LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga ".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO III
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 30
ARÉVALO — NOVIEMBRE DE 2011

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

AREVALORUM, es un ejemplo

Estamos plenamente convencidos, y así lo hemos manifestado en repetidas ocasiones, de que el éxito en el desarrollo de las ciudades y de los pueblos no obedece a casualidades, son resultado del trabajo y el esfuerzo de sus gentes. No hay atajos.

Es preciso tener ideas, transformarlas en proyectos realistas y realizables, trabajar, trabajar mucho y esperar los resultados. Como es en lo que creemos, es por lo que desde hace ya más de dos años venimos denunciando que en Arévalo no existen ideas, proyectos ni planes de desarrollo real para el porvenir de la ciudad, en lo que a Cultura y Patrimonio de refiere, sobre todo en aquellos de quienes depende el devenir del municipio.

Un ejemplo claro es AREVALORUM, el museo que desde hace unos meses tiene Arévalo. Tras más de dos años cerrado, desde que concluyeron las obras, sin que nadie explicase lo que se pretendía hacer con dicha inversión, ha estado funcionando con unos resultados gratamente favorables.

Dijimos públicamente que su tamaño no era el más adecuado, excesivamente pequeño, y que su ubicación, no permitiría futuras ampliaciones de sus instalaciones. Pese a ello, no nos cuesta reconocer que ha recibido cientos de visitantes, se ha convertido en un pequeño escaparate del rico patrimonio histórico y monumental de la ciudad, y enclavado como está en la plaza de la Villa, plaza emblemática por excelencia, pensábamos que sería el inicio de un modelo de desarrollo turístico para Arévalo. Pensábamos que vendrían unas obras rápidas de acondicionamiento del conjunto de la plaza, tan necesario por otra parte; que la actividad complementaria que en el museo se ha desarrollado, mediante la celebración de exposiciones temporales, conferencias culturales, desarrollo de su propio blog y un largo etcétera de actividades , harían de dicho museo el motor de la promoción turística que Arévalo tanto necesita.

Nos equivocamos. La plaza sigue abandonada, al responsable del museo se le va a cumplir la beca sin que exista un plan claro de funcionamiento para dicha instalación. Puede que se improvisen soluciones, como sustituir a todo un profesional por una persona que asuma únicamente las funciones de conserjería, abrir y cerrar el museo. O tal vez, pongan al frente a una persona, que, acreedora de dudosos méritos y nula preparación profesional, haga las veces de director del mismo. O se improvise un contrato laboral, en función de alguna ayuda temporal que suponga un parche para acallar las protestas de la población, o puede que la ocurrencia sea prorrogar la precariedad actual.

Pero seguirá siendo un ejemplo claro de la nula capacidad de transformar ideas en proyectos, con el fin último de conseguir unos objetivos marcados de antemano. Si los responsables municipales tienen las ideas claras de lo que quieren que sea AREVALORUM, lo desconocemos, en cualquier caso lo disimulan muy bien. Pero no entendemos el secretismo e improvisación con la que actúan. Que los medios son limitados lo sabemos, pero hemos podido comprobar cómo con imaginación, profesionalidad y colaboración ciudadana, durante estos meses de funcionamiento, con humildad pero con infinita ilusión, el museo ha desarrollado una interesante actividad, preludio y ejemplo de lo que debería ser. Pero lamentablemente, no parece que los responsables tengan interés en AREVALORUM, o en caso de tenerlo no se les nota. Porque lo que nos cuesta creer es que tengan ideas, sepan transformarlas en proyectos y sean las ganas de trabajar en los mismos lo que les falte. De ser así no habría remedio.

Carta de Chema

En la Llanura nº 28, terminó el Dr. Manzano la segunda parte de su magnífico artículo "***Religión y Ciencia un conflicto secular.***"

En una parte de dicho artículo hace alusión, a que "científicos británicos y cristianos liberales, ya se creían que era posible sacrificar la verdad literal del Diluvio Universal"

El Diluvio Universal es un mito sumerio y posteriormente recogido en el Génesis, primer libro de la Biblia.

Pero no sólo se encuentra este mito en la Biblia judía. En la tradición Hindú en las Escrituras Védicas se habla de un rey que fue avisado del diluvio por una encarnación de Visma, en forma de un gigantesco pez. Se diferencia del otro diluvio anterior porque se trataba de una crecida del océano.

La mitología griega también relata la historia de un gran diluvio, producido por Poseidón, que por orden de Zeus había decidido poner fin a la existencia humana.

Mucho más alejados en distancia, en las tradiciones del pueblo amerindio Mapuche, existe una leyenda sobre la inundación de su hogar. El relato es fantástico, aunque es una lucha entre dos serpientes. Una, protectora de los hombres y otra, enemiga del género humano. La serpiente protectora advierte de las artimañas de la enemiga, que preparaba un exterminio mediante una terrible salida del mar, instando a los mapuches a refugiarse en un cerro sagrado que a medida que se acercaban las aguas, la serpiente amiga elevaba la altura hacia el sol. No todos los refugiados se salvaron, los que fueron alcanzados por las aguas quedaron convertidos en peces, cetáceos,...

En otro punto alejado, los moradores de la Isla de Pascua dicen que sus ancestros llegaron hasta allí escapando de la inundación de un mítico continente o isla llamada Hiva.

En la mitología del pueblo maya se relata la existencia de un diluvio universal enviado por el dios Huracán.

Se encuentran similitudes entre los Incas, los Uros, la tribu Moussaye del Chad, los Kawesqar o Alacalufes de Tierra del Fuego, los Taínos de Puerto Rico o los Guaranís de América del Sur.

¿Se puede colegir que esta leyenda o mito con sus peculiaridades y particularidades, se encuentra en el subconsciente colectivo de pueblos y civilizaciones? ¿Qué quiere decir todo ésto? Científicamente nada.

Algunos apologetas del futurismo preconizan que cuando este mundo se inunde por las subidas del mar o por terribles inundaciones, elegidos surcarán en naves su salvación, y como en la leyenda de los mapuches, el resto, todos, se convertirán no en peces sino en nada.

De momento hagamos más habitable este mundo (en la escasa medida que podemos los pecheros...), que está abocado a lo inimaginable por la vesánica estulticia de sus dirigentes, que por cierto están " bien sanos". UN SALUDO.

Chema Collado

Vieja aspiración

En febrero de 2009, desde la asociación cultural "La Alhóndiga de Arévalo" elaboramos un documento que titulamos: "***La iglesia de San Nicolás de Bari en Arévalo. Una propuesta para evitar su ruina***".

En ese documento se plantea recuperar la derruida iglesia y el colegio con el siguiente argumento, entre otros: "**Se nos ocurren múltiples enfoques particulares, siendo uno de los más recurrentes, el que el conjunto de edificios llegara a formar parte de una Escuela de Estudios del Mudéjar, algo perfectamente viable y por lo cual deberíamos todos ponernos a trabajar retomando esta vieja aspiración de muchas personas relacionadas con los ámbitos culturales arevalenses**."

Han pasado más de dos años. Nuestra asociación ha seguido trabajando, alimentando esta y otras propuestas y ha compartido ilusión y trabajo con otras asociaciones y entidades.

Pero esta vieja aspiración sigue en pie; sigue en pie alimentada por nuevas y mucho más concretas ideas y propuestas.

A lo largo de estos meses hemos aumentado miras. La riqueza patrimonial de Arévalo, aún a pesar de la enorme merma sufrida en los últimos noventa años, y agravada de manera más que lamentable en los últimos veinticinco, es mucha. Pero la riqueza patrimonial que atesoran las comarcas de Madrigal, La Moraña y La Tierra de Arévalo es enorme. No solo eso, el patrimonio mudéjar de estas tierras es excepcional también por su calidad. Somos seguramente el foco mudéjar más importante de nuestro país.

En los últimos meses y como consecuencia de los contactos que desde nuestra asociación cultural hemos tenido con los profesores José Luis Gutiérrez Robledo, Raimundo Moreno Blanco, Serafín de Tapia Sánchez y el resto de catedráticos, arquitectos y profesionales que han venido preparando el catálogo "*Memoria mudéjar de La Moraña*" en el marco del Proyecto Leal, hemos compartido conocimientos y hemos contrastado ideas que encajan y complementan plenamente la propuesta básica contenida en esa idea matriz que se concibió como una "Escuela de Estudios del Mudéjar". Una Escuela que debe servir como:

- Centro de documentación y estudios de Historia, Arte y Patrimonio.

- Sede del organismo que ha de servir para la gestión conjunta de todo el patrimonio mudéjar de La Moraña y Tierra de Arévalo en sus aspectos culturales, de conservación y restauración, además de turísticos.

- Promotor de un catálogo académico y multidisciplinar de todo el mudéjar.

- Sede principal de una red de casas de oficio que promuevan el aprendizaje de los oficios especificos necesarios para el mantenimiento y rehabilitación de todo el patrimonio mudéjar.

- Promotor de un portal digital del mudéjar.

Impulsor de la Red de Lugares Mudéjares.

Estas y otras propuestas dentro del marco de esa Escuela de Estudios que, como ya hemos indicado en otras ocasiones compartimos de manera fundamental con otras entidades y asociaciones, han de servir, así al menos nosotros lo creemos, de motores de desarrollo para nuestras comarcas.

Juan C. López

LA LLANURA de Arévalo.
Publicación editada por:
La Alhóndiga de Arévalo, asociación de Cultura y Patrimonio.
Apartado 92 - 05200 ARÉVALO
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 30 - noviembre de 2011
Deposito legal: **AV-85-09**

Director:
Fernando Gómez Muriel

Redacción:
José Fabio López Sanz
Juan C. López Pascual
Juan C. Vegas Sánchez
Julio Jiménez Martín

En este número: *José María Collado, Juan C. López, Alicia Lorenzo Gil, José Félix Sobrino, José Antonio Arribas, Fabio López, Luís José Martín García Sancho, Ángel Ramón González, María Patrocinio y Segundo Bragado.*

Fotografías: *Chuchi Prieto, David Pascual, Ángel Ramón González y Archivo de la Alhóndiga.*

Diseño y maquetación: ***La Alhóndiga***.

Imprime: ***Imprenta Cid***

Actualidad

II Jornada de valorización del legado Hispano-árabe. Asistimos el día 28 de octubre de 2011 a la segunda jornada de valorización del legado Hispano-árabe. Organizadas dentro del contexto del Proyecto Leal tuvimos la ocasión de escuchar las diversas ponencias. "**La huella del árabe en el idioma castellano**" que corrió a cargo de José Antonio Bernaldo de Quirós Mateo, Doctor en Filología Hispánica y profesor del Instituto Jorge Santayana de Ávila; "**Los hallazgos del catálogo del Proyecto leal. De la importancia de los catálogos monumentales**" que fue impartida por Raimundo Moreno, profesor de la UNED de Ávila; el arquitecto Alberto Gallego habló sobre "**La restauración a través del Proyecto Leal: Intervenciones de valorización de Desarrollar en 2012**"; Miguel Sobrino González, de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid departió sobre "**Dibujos de Arquitectura de Ávila**"; y, por último, el profesor José Luis Gutiérrez Robledo dejó constancia en su ponencia "**El mudéjar de la Moraña: El futuro de un pasado**" las líneas maestras que se proponen, para la conservación y difusión del mudéjar de La Moraña y La Tierra de Arévalo, en el libro "**Memoria mudéjar en la Moraña**". A lo largo de su disertación nos vino a recordar que «***Los ciudadanos no son otra cosa que depositarios de un bien del que la Comunidad tiene derecho a pedirles cuenta. Los bárbaros y los esclavos detestan la ciencia y destruyen las obras de arte. Los hombres libres las aman y las conservan***».

XV Certamen de teatro de aficionados "Maruchi Fresno". Durante los días 29 y 30 de octubre y 5, 6, 12 y 19 de noviembre se viene desarrollando, como en años anteriores, el XV certamen de teatro de aficionados "Maruchi Fresno". "La Heredera" de Ruth y Augustus Goetz, "Panorama desde el Puente" de Arthur Miller, "Cinco horas con Mario" de Miguel Delibes, "El pelícano" de August Strindberg, "En el tunel un pájaro" de Paloma Pedrero y, por último "En pie de Guerra"de los McClown, son las obras que este año estamos pudiendo disfrutar. La oferta cultural se complementa con "Don Juan Tenorio" de José Zorrilla, clásico que se representó el día 1 de noviembre y "La cornada" de Alfonso Sastre, obra a la que podremos asistir el próximo día 3 de diciembre, sábado.

Presentación del libro "*Memoria Mudéjar de la Moraña*". La iglesia de santa María la Mayor de Arévalo sirvió, el sábado 5 de noviembre de 2011, como excepcional lugar de presentación del libro "**Memoria mudéjar en la Moraña**". El libro refleja el trabajo de investigación llevado a cabo por los expertos del Proyecto Leal durante los últimos meses en los municipios de La Moraña y Tierra de Arévalo que están participando en el proyecto.

Bajo la dirección del profesor José Luis Gutiérrez Robledo, se han recorrido las localidades que forman parte de este catálogo patrimonial: Adanero, Albornos, Aldeaseca, Arévalo, Cabizuela, Donvidas, Espinosa de los Caballeros, Horcajo de las Torres, Langa, Madrigal de las Altas Torres, Narros de Saldueña, Pajares de Adaja, Palacios de Goda, San Esteban de Zapardiel y Sinlabajos. Además están incluidos los anejos Tornadizos de Arévalo y Villar de Matacabras.

De cada uno de ellos encontramos una aproximación histórica y un estudio detallado de su patrimonio mudéjar que ha sido desarrollado por Raimundo Moreno Blanco.

En la publicación han participado también Serafín de Tapia Sánchez que explica su visión sobre el legado cultural de los mudéjares en estas tierras, César Zancajo Rodríguez que ha desarrollado el capítulo dedicado a la aportación de la agricultura árabe a los métodos actuales, e Isabel López Fernández que ha sido la encargada de poner el punto gastronómico a la publicación.

Por su parte, José Luis Gutiérrez Robledo, además de la dirección, ha realizado un recorrido por la historia de La Moraña y Tierra de Arévalo, por el estilo mudéjar en el norte de Ávila y ha plasmado en la publicación su punto de vista referente al legado que se presenta en este libro.

Además de la información nueva que aporta "Memoria Mudéjar en La Moraña", el lector disfrutará de las fotografías que ilustran los textos referentes al patrimonio, de los dibujos de Miguel Sobrino González y Miguel Ángel Espí Zarza y de los planos del arquitecto Alberto Gallego García, entre otros.

Visita a los monumentos de Martín Muñoz de las Posadas. El domingo 6 de noviembre hicimos una visita al cercano Martín Muñoz de las Posadas y pudimos disfrutar del excelente patrimonio monumental que alberga la villa segoviana, cuna de Diego de Espinosa y Arévalo. De la mano de Juan José Alonso Gallego, que nos sirvió de guía, pudimos deleitarnos con el impresionante palacio del Cardenal Espinosa, posteriormente pudimos ver, acompañados de don Miguel, el párroco, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Juan José se encargó de explicarnos todos los pormenores y estadios por los que ha pasado el templo a lo largo de su historia y los avatares sufridos por el "*Calvario*" del Greco que acoge este templo.

Después marchamos, en agradable paseo, a ver la zona de huertos, situados en la vega del río Voltoya y pudimos ver las casillas, el puente mudéjar y el molino.

REGISTRO CIVIL:

Movimiento de población octubre/2011
Nacimientos: 7 niños - 4 niñas
Matrimonios: 2
Defunciones: 3

El golf en Arévalo

Es cierto que cuando se habla de golf, la primera asociación de ideas que le viene a la mayoría de la gente es "deporte de ricos", " pijos ", "destrucción del medio ambiente" y "malversación de recursos naturales" (agua en concreto).

Tal vez esto sea cierto en algunos campos de golf, pero en el campo de Arévalo no se cumple ninguna de estas ideas preconcebidas.

Vayamos por partes. "Deporte para ricos". Si tenemos en cuenta que los palos de golf pueden durar toda una vida (salvo a Félix que los golpea contra los árboles y le rebotan en la ceja), no resulta tan caro. Además, al principio siempre hay un alma caritativa y con mucha paciencia que te los deja y te enseña desde cómo agarrar el palo a cómo colocar desde la punta del pie hasta la cabeza. Porque sí: tenemos profesores particulares (César y Chispa) gratis y con paciencia casi infinita. Doy fe de ello. Un gran número de los jugadores de Arévalo hemos sido y seguimos siendo alumnos suyos. Por tanto, el único desembolso que hacemos es ese, los palos (y a la mayoría nos los traen los Reyes Magos, que si no, no saben qué traer). La indumentaria no es obligatoria. No es necesario ni polo de marca, ni pantalón de pinzas, ni zapato americano. Con los palos y la bolsa de los palos, tenemos todo. Las bolas las podemos encontrar en las junqueras (las que pierden los otros jugadores).

"Pijos". Unos de mis primeros compañeros de juego hace años, eran Santiago (panadero de Madrigal) y Víctor (Repartidor de las gaseosas de Madrigal) que desgraciadamente hace mucho que no veo. También son jugadores habituales Chispa, Chelís, Manolo, Elisa, Félix, Arsenio, Paco Estévez, los hermanos Duarte, mi marido José Mª Manzano y un grupo en crecimiento constante, los seniors: Pablo Delgado, Lorenzo Hurtado, Santiago Campos, Jesús Tabanera, Jesús Prieto, Julio Jiménez, etc. ¿Son pijos? Yo creo que son normales.

En resumen, es un deporte para todos. Rectifico. Para todos no. Hay que tener una gran tolerancia a la frustración. Parece que ya sabes y al día siguiente no eres capaz de dar a la bola. Uno de los mejores jugadores de Arévalo y de Castilla y León, Paco Estévez, más de una vez ha estado a punto de colgar los palos. Y no es raro ver a cualquiera de nosotros insultar a la dichosa bolita.

"Destrucción del medio ambiente". En el caso del club de golf de Arévalo, no solo no se ha destruido nada sino que se han plantado cientos de árboles. ¡Cuántas horas habrá echado Arsenio con los arbolitos protegiendo la parte inferior para que no se lo comieran las ovejas!. Porque tenemos ovejas que pasan por la mitad del campo dirigidas por Fortuna, que se ha convertido en el principal crítico del swing de todos nosotros. Es habitual su comentario: ¡¡¡PERO QUÉ MALO ERES…!!! Y siempre tiene razón.

"Malversación de recursos naturales". Hablar del mal uso del agua, aquí no tiene sentido. Es un prado natural y se alimenta del agua que drenan las tierras que lo rodean y de las corrientes subterráneas. Si alguna vez se riega, es a los arbolitos para que no se sequen. Las "calles" que yo sepa solo reciben agua cuando llueve.

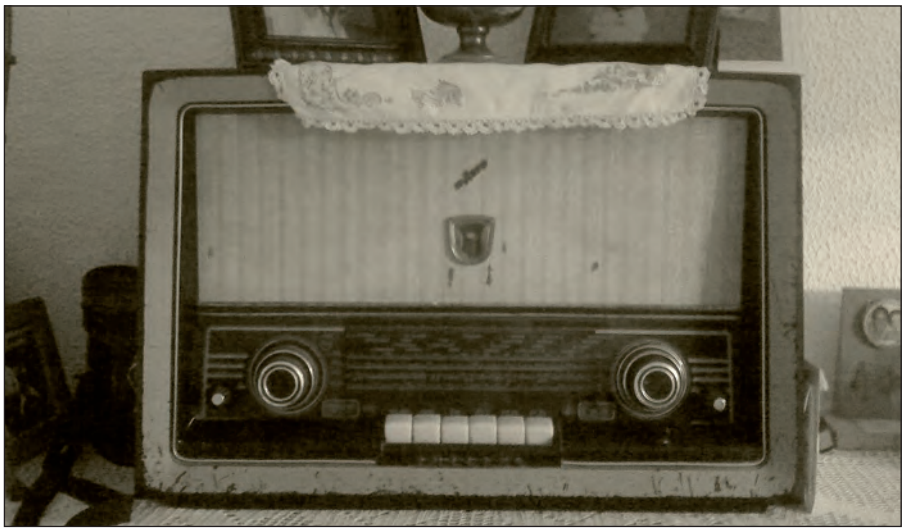
Por todo ello y teniendo en cuenta que si no fuera por el campo de golf, muchos de nosotros no haríamos ningún deporte; si no fuera por el campo de golf algunos no vendríamos casi todos los fines de semana a Arévalo; si no fuera por el campo de golf no traeríamos a aficionados al golf a Arévalo a jugar, y ya que estamos, a comer tostón y conocer la ciudad, y si no fuera por el campo de golf no tendríamos las tertulias sobre lo humano y lo divino en el pinar del campo de golf al acabar de jugar, no se entiende que ningún partido político, sea de la ideología que sea, no apoye en absoluto al golf en Arévalo. No debe ser rentable, es decir no debe traer votos. Si otros deportes reciben más subvenciones, ¿por qué el golf no? Los jugadores de golf también pagamos impuestos, al golf jugamos todas las semanas y a otras instalaciones, solo vamos como mucho una vez al año.

Las demás instalaciones deportivas y de ocio, que habrán salidos más caras que el propio campo de golf, sí que tienen baños, mientras que en el campo de golf no hay un triste servicio, o algún sitio para dejar el cortacésped, que tiene que dormitar en el mismo lugar que las ovejas de nuestro gran crítico Fortuna ¿Es mucho pedir?

Yo invito a cualquiera que se pase por allí, que vean que es un sitio cada vez más bonito gracias al trabajo de unos cuantos, que vean que es un juego divertido (Félix te cuenta un chiste en cada hoyo), que vean que pueden jugar todos. Hombres y mujeres. Niños y abuelos. Hábiles y patosos. Y durante todo el año. En cuanto tenemos un ratito, aunque llueva, hiele o haga un sol abrasador, allá vamos. ¿Es un vicio? Sí, pero sano.

Alicia Lorenzo Gil

EL TÍO DEL SALACOT



A mi tío Santos Paniagua (Hernansancho 1919), tan amante de esta llanura.

Para que una familia esté completa ha de contar entre sus miembros con un tío aventurero y simpático, lejano y solitario, viajero, discretamente mundano, siempre a caballo entre su casa y su libertad, declarado adalid de la vida sin ataduras y de la ropa informal, cara y elegante. En las viejas películas de Hollywood este tío solía aparecer habitualmente vestido de explorador, recalando apresuradamente en el hogar familiar entre dos safaris y tocado con el correspondiente sombrero salacot, por lo que yo he dado en llamarle el tío del salacot. Si lo piensan un poco en casi todas las familias suele haber uno. Pues bien, lo más parecido al tío del salacot de mi familia, mi tío del salacot particular, fue mi tío Santos.

Mi tío Santos trabajaba en unos oficios que uno, criado en Arévalo entre el corral de gallinas de mi abuelo y la menesterosa escuela de Don Hilario, situaba en el inabarcable limbo de las cosas inconcebibles. Mi tío Santos era locutor de Radio Nacional de España, creativo publicitario, escritor, rapsoda y actor de doblaje, entre otras cosas. Su característica voz aparece en un buen número de las películas de los años sesenta, setenta y ochenta.

Mi tío había publicado incluso un poemario de encendidos versos de resonancias becquerianas. Un día mi primo Luis y yo encontramos un ejemplar cubierto de polvo abandonado en una alacena y nos aprendimos algunas estrofas para recitárselas a unas muchachas de Arévalo, a las que andábamos rondando. Resultó un fracaso estrepitoso. Y es que nosotros teníamos la lírica del tío Santos en la cabeza, pero ellas prefirieron irse con un tipo que tenía una Ducati 200 con motor monocilíndrico entre las piernas.

El caso es que en mi casa se escuchaba a mi madre casi a diario la misma cantinela:

- Silencio niños, vamos a escuchar el parte de Radio Nacional, que lo va a dar el tío Santos.

Seguramente se tratará de una ficción ideada por mi candorosa imaginación infantil, pero yo creía entonces que mi tío Santos era una persona muy dotada para la seducción, con esa hermosa voz suavemente rasposa, seca y profunda, y con una dicción perfecta que tanto le agradecían las palabras. Cuando hablaba se notaba mucho que amaba cada uno de sus sonidos y matices y que aquel era un amor plenamente correspondido. Por si fuera poco mi tío Santos presentaba una mirada romántica y apasionada y gastaba poses muy naturales de artista glamouroso. Para mí, Charles Aznavour o Sean Connery –tan parecidos físicamente a él- eran unos esforzados imitadores de mi tío.

Para acabar de completar su figura de héroe de Salgari, mi tío Santos era además cazador y pescador. En ocasiones, en verano, condescendía a llevarnos al río – a veces el Adaja o el Arevalillo- para que nos bañáramos. Por cierto que, a pesar de su comprensible insistencia, yo jamás me quité los calcetines para introducirme en el agua (creo que hoy día por algo así me hubieran puesto de inmediato en tratamiento psiquiátrico). Mi tío Santos llevaba en el coche, cuidadosamente guardadas pero siempre a mano, unas bonitas petacas de whisky de doce años y de coñac francés. La indeleble mixtura del olor a tapicería de cuero, alcohol y tabaco rubio americano, forma parte de la mitología de mi infancia y fue lo más parecido al lujo y al refinamiento cosmopolita que yo había conocido hasta entonces.

Hoy mi tío Santos acaba de cumplir noventa y dos años, pero tengo la sensación de que si muriera mañana lo haría siendo mucho más joven que yo. Cada vez que le veo recuerdo algo que Luis Miguel Dominguín le dijo a Picasso cuando éste ya era bastante mayor:

- Pablo, para ser tan joven como nosotros hace falta haber vivido muchos años.

JOSÉ FÉLIX SOBRINO

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES
- Asesoría fiscal y tributaria.
- Asesoría laboral y de Seguridad Social.
- Comunidades de propietarios.
- Gestiones en general.

Emilio Romero, 14 B 1º izda. 05200 Arévalo
fenixse@fenixse.es · www.fenixse.es

Clínica Dental
Dra. Laura Antonio Zancajo
Nº Colegiado: 05008239
General - Implantes
Ortodoncia - Prótesis
Tfno. 920 30 20 64
Móvil 695 92 10 78
La Luz, nº 6 - 2º C
05200 - Arévalo
Abrimos sábados por la mañana

LA LLANURA DEL DESIERTO

Han transcurrido treinta meses... Sí; dos años y medio desde aquel mes de junio del año 2009 cuando nuestros ojos vieron el primer número de esta **Llanura**. Los responsables, padres de la criatura, debieron ser más realistas y precisos, a la hora del bautismo, visto y razonado el retroceso paulatino de nuestra Villa (o Ciudad) como entidad urbana, rural, fluvial y bucólica. Para ello basta confeccionar un balance con lo que había y compararlo con lo que nos queda. El saldo nos ayudará a comprender que nuestra situación actual es semejante a la de aquella familia de alto linaje venida a menos, por culpa de su prodigalidad y mala gestión, que lo poseyó todo antaño y, hogaño, vive contemplando, en las migajas de su propia decadencia, la gloria y esplendor de su pasado lejano. Ser fieles al saldo de ese balance hubiera aconsejado designar este periódico, como **Memorial del Futuro Desierto de Arévalo y su Tierra**. Entiéndase que al hipotetizar ese título no me refiero solamente, aunque también, a la pérdida de las piezas clave de nuestro Patrimonio Monumental; tengo presente el comercio, la industria, bosques o pinares, manantiales, arroyos, ríos y lagunas, fauna y flora que se esfumaron, en los últimos cincuenta años, como el humo de este cigarrillo que tengo entre mis dedos... Siendo esto así ¿qué se podrá contemplar al final de los diez lustros siguientes? Yo no lo veré; pero no me hace falta la consabida bola de cristal para adivinarlo. Y cuando alguien lea estas líneas, *ad futuram memoriam*, me dará la razón; una razón que hoy se me niega con el pretexto de que exagero.

No obstante, al darle nombre a una revista, no está mal echar mano del pasado y seguir los pasos de aquellos que con las mismas, o parecidas, inquietudes vitales, intelectuales o culturales denominaron a otra publicación, madre de ésta, con el título de "La Llanura". Es loable ese homenaje póstumo hacia nuestros precursores en el ejercicio claro de su lucha en pro del saber y cuyos exponentes fueron el deber de protección que Arévalo y su Tierra merecen y, por supuesto, la obligación, suya y nuestra, de intentar ablandar la dureza de caletre tan arraigada en nuestro terruño.

De todas formas, "Desierto" o "Llanura", la Revista viene cumpliendo con su compromiso; buena prueba de ello son los editoriales y artículos que en sus páginas aparecen. La crítica veraz y sin ambages al destino –triste destino- impuesto, desde dentro y desde fuera, a nuestra herencia común más preciada es evidente. Aunque percibamos, en ocasiones, que la timidez dicta sus normas a la hora de dejar constancia de una protesta legítima más beligerante en cuanto a definir, con precisión, las actuaciones de los responsables de ciertas hecatombes. Mas cada cual es dueño de su propio reparo o apocamiento y, en su caso, de su propia osadía. Pero no debemos olvidar que ante hechos atroces la respuesta ha de ser contundente... No valen las medias tintas; ni saber nadar y guardar la ropa.

En estos últimos días he releído, uno por uno, todos los números publicados. Al ser, este ejemplar, el nº 30 y, por tanto, número redondo me permito un breve y subjetivo análisis sobre la Revista valorando, en líneas generales, sus contenidos. Sin embargo, antes, debo subrayar que conozco, por experiencia propia, las dificultades que encierra el sacar adelante, y mantener con criterio firme, una publicación que aplica el dedo a la llaga y obliga a desinfectar conciencias. Sin perder de vista, claro está, zancadillas de envidiosos y resentidos o de mefistofélicos manipuladores de oficio que desearían, desde la sombra y esgrimiendo no sé qué imaginarias semejanzas, imponer, en beneficio propio como siempre hacen, el veto a colaboradores y colaboraciones que no sean de su agrado. Sin pararse a pensar que ellos mismos, desde hace años, son rechazados por todos.

Dicho lo dicho, sin ánimo de señalar a nadie que no se señale a sí mismo, he de confesar mi deleite y satisfacción al leer algunos artículos cuyo contenido didáctico y humano ha conseguido hacerme reflexionar sobre aspectos vitales que nunca he dominado. En otros casos se me ha proporcionado la necesaria dosis de optimismo, a modo de lubricante para que las neuronas no chirríen, como contrapunto a las sandeces consuetudinarias. Ha habido, también, artículos que me han tocado la fibra sensible y el dolor ajeno ha servido de revulsivo para mitigar mi propio dolor. En otros autores he valorado la gracia y donaire que me han hecho sonreír; y mi sonrisa ha servido de oculta moneda de pago al ingenio mostrado... Pero –siempre hay un pero- a mi modo de ver algunos escritos, los menos eso sí, adolecen de escaso valor literario, cuando no desconocimiento del asunto tratado, aunque resulte curiosa la anécdota descrita. Mas no, por ello, hemos de rasgarnos las vestiduras ya que todo forma parte del juego jugado mientras haya jugador que lo juegue... La sección "Clásicos Arevalenses" puede considerarse como un escaparate de joyas literarias del pasado y se percibe, a la legua, que los autores disfrutaron de una libertad de expresión no coartada por "lo políticamente correcto". En cuanto a "Nuestros Poetas" pues... eso; que, en algunos casos, no son nuestros... Y como todos tenemos el tejado de cristal, expuesto a pedradas ajenas, he de ejercer la autocrítica. Detecto en mis propios artículos, vistos en la distancia del tiempo, la carencia de la fina ironía con la que fueron pensados; o la retórica usada, en algunos casos, rayana en la prosopopeya. También, posiblemente, la sintaxis resulte algo barroca y complicada... O, al contrario, simple y elemental.

Después de este resumido, y subjetivo, análisis me obligo a incitar al ánimo, aunque no lo necesiten, al director de "La Llanura", Fernando Gómez Muriel, y al Equipo de Redacción, José Fabio López Sanz, Juan C. López Pascual, Juan Carlos Vegas y Julio Jiménez Martín, para proseguir al frente de esta lúcida Revista que, de caer en otras manos, bien pudiera hacer más daño que beneficio. ¿Me explico?

José Antonio ARRIBAS

LOS NUESTROS Y LOS OTROS

Desde nuestro nacimiento ya comienzan a encuadrarnos en un grupo o en otro. "*Este niño se parece a nosotros*" o "*esta niña ha salido a ellos*", **los nuestros y los otros**. Así suelen ser, más o menos, los desafortunados comentarios en muchas familias ante la primera visión del recién llegado al mundo de los vivos. Con apenas días, ya se permiten establecer parecidos con unos u otros, y casi sin darse cuenta establecer antipatías o simpatías que se arrastrarán durante el resto de la vida de todos ellos. Parecidos y frustraciones nos acompañarán de por vida. Así de irracionales somos a veces las personas.

En mi caso, comencé desde pequeño a mostrar una cierta rebeldía ante estos comportamientos partidistas. Durante mi infancia desconozco lo que de mí dijeran, pero conforme crecía me iba dando cuenta de lo que a mi alrededor sucedía; por eso durante el periodo escolar, que suele ser cuando se definen las aficiones futbolísticas por ejemplo, fue cuando decidí no ser ni de los nuestros como decía la mayoría ni de los otros, como defendía un grupo menor de compañeros de clase… y me hice del Atleti. Como además la genética quiso que físicamente me pudieran encuadrar en una familia y mi carácter por el contrario era un calco del patriarca de la otra, me permitía seguir moviéndome entre dos aguas, en el filo de la navaja en ocasiones.

Luego la vida te lleva a elegir entre ciencias o letras, deportistas o intelectuales, blancos o negros, indios o vaqueros, rojos o azules, ángeles o demonios; en un afanoso intento, por parte de los que defienden una pertenencia excluyente a lo que sea, de separar entre dos bandos al resto de los mortales; así, cuando recibo solamente una indicación de alguien en el sentido de formar parte del grupo de los nuestros, mi carácter primero y mi voluntad después, me llevan invariablemente a buscar al contrario y encontrar afinidades con él, para que dejen de agruparme con ese bando mayoritario y pasen a desagruparme, a continuación, del contrario. Porque mi intención clara es intentar ser de todos, sin que sienta sobre mí, esa impresión de pertenencia a bando, facción o grupo, que pesa en mi ánimo como losa, laude que me hace sentir como muerto y acabado. Es entonces cuando de nuevo me rebelo y busco nuevo acomodo, en un intento de conseguir una militancia no excluyente.

Puede alguien decir que tanto cambio no es bueno, y no puedo decir si lo es o no, porque no lo contemplo como tal cambio. Considero como decía la canción que "…el pensamiento no puede tomar asiento…". Si la razón, y como consecuencia la capacidad de razonar, me fue concedida por la genética, ha sido entrenada y mejorada por la formación que he recibido y la sociedad me proporciona un cierto margen de libertad de pensamiento, estoy en cierto modo obligado a utilizarla para comprender y dar respuestas a lo que sucede en mi derredor. Serán la inteligencia y el raciocinio quienes me guíen, aunque mi innata rebeldía, hará que en más de una ocasión, los sentimientos me traicionen e intervengan en mi toma de decisiones, todo por no ser de los nuestros, los racionalistas, pero tampoco de los otros, esos sentimentalistas, a veces románticos y casi siempre enamorados.

Esto de las banderías ha sido parecido desde tiempos inmemoriales según nos transmite la Historia; sin embargo, vivimos unos momentos en los que en esta sociedad occidental, que se dice desarrollada, la elección del grupo al que perteneces se hace casi obligatoria, hasta tal punto, que en caso de no mostrar preferencia por ninguno y declararlo públicamente y nunca cambiar a lo largo de tu vida, para de esa manera demostrar tu fidelidad a ese ideal, serán otros los que designen tu encuadramiento, aunque apenas te conozcan, en cualquier grupo, facción o bando. Lo harán además con ese afán de dejar claro que estás con ellos y en contra de los que no son de los suyos, la exclusión de lo que no sienten como propio es su objetivo. Resultan curiosas las situaciones que a veces se producen, asistes por ejemplo, a tu encuadramiento en el bando de los no fumadores, porque no me ven fumar, sin saber que lo he dejado hace tiempo pero no odio a los fumadores, todo lo contrario, me siento uno de ellos, porque lo fui y no creo que perseguir su hábito y a sus personas sea un comportamiento civilizado.

O te encuadran en grupos "anti" lo que sea porque se imaginan que hay cosas que no te gustan y a veces, la mayoría, no te han preguntado lo que piensas o sencillamente no tienes una idea clara acerca de las cosas, porque junto a la rebeldía y en el mismo paquete, venían la duda, la curiosidad, la inseguridad y la inquietud; porque he de reconocer que tengo pocas certezas, las cuales a lo largo de mi vida, han sido puestas a prueba y no siempre han sobrevivido. Vivo casi, sin pretenderlo, en una constante duda. Reconozco a otros que, como yo, andan por la Vida buscando también acomodo. Coincidimos en ocasiones, nuestras miradas se cruzan, una sonrisa de reconocimiento y satisfacción tal vez, pero sabemos que duraremos poco tiempo allí, pues nuestro espíritu nos hará levantar pronto el vuelo de ese grupo; un gesto, una palabra, algo que nos hará apartarnos, porque no es eso lo que buscamos, lo que queremos, lo que defendemos, lo que pretendemos.

Me gusta visitar una iglesia románica, mudéjar, barroca, gótica o modernista pero no suelo ir a misa. Me cansa estar continuamente teniendo que elegir bando, facción o grupo de pertenencia. No quiero hacerlo, me niego, y si las circunstancias me llevan a coincidir con pocos o muchos en algún momento en la defensa de alguna idea, sueño o planteamiento, no tendré ningún reparo en apartarme de esa masa humana si algo deja de gustarme, si no me convence lo que dicen o hacen los que junto a mi se encuentran, o tal vez cambio de pensamiento.

Hay pocas banderas a las que esté dispuesto a seguir, y en caso de hacerlo no garantizo hasta dónde llegaré, dependerá de adónde vaya el abanderado y los que, como yo, le sigan. Reconozco que todo ello, especialmente esto último, me hace aparecer como sospechoso, tanto para los nuestros como para los otros, pero quienes me conocen saben que no pertenezco tampoco al grupo de los sospechosos, porque me entrego sin condiciones a trabajar por lo que creo, eso sí, mientras en ello creo.

Fabio López

Interinos

En el campo, el otoño es momento de cambios importantes.

Me choca mucho cuando nuestros políticos afirman que para paliar la crisis hay que suprimir a los interinos de las instituciones públicas. Seguramente, dos de las más dañadas serán Educación y Sanidad. Tanto en centros públicos de enseñanza: colegios, institutos y universidades, como en centros públicos de asistencia sanitaria, es decir, ambulatorios y hospitales.

Por lo tanto, es posible que volvamos a ver aulas con más de treinta alumnos en nuestros colegios y listas de espera para consultas o intervenciones quirúrgicas que agoten la paciencia del pobre paciente, nunca mejor dicho. Dicen que lo hacen para ahorrar ante la crisis pero, lo curioso del caso, es que se dan situaciones en las que pacientes, con una determinada dolencia, son citados para hacerse las correspondientes pruebas costosas, o muy costosas, con tal retraso que la dolencia ha desaparecido. Gasto innecesario, entonces, y posible fallo del sistema de prevención.

Mal vamos.

En la naturaleza esto no pasa así, cada cual tiene su puesto y todo encaja perfectamente. Tomando como ejemplo el mundo de las aves, las hay que tienen puesto fijo: Estas son las especies **sedentarias**, también llamadas residentes. Hay otras que sólo "trabajan" durante la primavera y el verano: Se trata de las especies **estivales** que acuden a esta tierra nuestra a reproducirse para así perpetuar la especie. Cuando las especies estivales nos abandonan, su lugar lo ocupan otras aves que vienen del frío y lejano norte o de las montañas a pasar el invierno en las campiñas castellanas: Son las especies **invernantes**.

Estas especies que no tienen "plaza en propiedad" se pueden considerar como interinas pero, como veremos, sus estancias se suceden y encajan perfectamente. Hay casos muy curiosos en los que el "interino" estival y el invernal ocupan el mismo espacio y utilizan el mismo recurso alimenticio. Por citar un ejemplo: El aguilucho cenizo, llega del continente africano, allá por el mes de marzo/abril y se alimenta de pequeños roedores entre los campos de cereal, dando para ello vuelos rasantes, con los que parece acariciar las mieses con las puntas de sus alas. Entre agosto y septiembre regresa a África. Lo curioso es que cuando el cenizo se va, llega del norte su primo mayor, el aguilucho pálido, que ocupa el mismo territorio y se alimenta también de roedores y con el mismo sistema de vuelo. Este es sólo un ejemplo pero hay decenas de ellos: El cernícalo primilla o el alcotán son sustituidos por el esmerejón. Al bisbita campestre lo reemplaza el bisbita pratense. A las cigüeñas las grullas. Lavandera boyera por lavandera cascadeña. Collalba gris por pinzón real o lúgano…

La avutarda, por ejemplo, se alimenta todo el año de granos, plantas e invertebrados entre las llanuras cerealistas, pero en otoño llega la grulla y, ambas especies, comparten el mismo nicho ecológico y el mismo tipo de alimentación. No hay peleas, ni ceses, ni despidos. Hay campo para todas ellas, no pasa nada. Incluso se suma a este trabajo temporal el ganso común para suplir el espacio dejado por el sisón o el alcaraván que hace poco marcharon a tierras extremeñas. Como podemos comprobar, todo vuelve a encajar de nuevo.

Incluso, se da el caso de que algún interino decide hacerse fijo y tampoco pasa nada. La naturaleza es sabia y sabe asimilar todos estos cambios sin inmutarse. Este es el caso, por ejemplo, de la cigüeña blanca. Normalmente, estas simpáticas zancudas, abandonan torres y campanarios, campos, lagunas y ríos a finales de agosto. Pero, últimamente, unas cuantas cigüeñas se resisten a abandonarnos y se quedan en nuestros pueblos y lagunas. Hace ya bastantes años que las torres de Santa María o del Salvador, acogen a alguna cigüeña que se queda a dormir o a descansar en la época en la que sus compañeras han partido hacia África, atravesando el desierto del Sahara en un vuelo épico. Supongo que dirán: "para qué pasar calamidades en tierras tan inhóspitas cuando tenemos asegurada la comida en casa".

Algunos ecólogos achacan este cambio en la conducta de las aves migratorias al calentamiento global. La clave, entonces, parece estar en estos "interinos" de la naturaleza. A una gran mayoría nos asalta una duda: Este cambio climático evidente, ¿es producido por el hombre o se trata de un ciclo térmico completamente natural? Sin buscar polémica, me resulta acertada la teoría de que los cambios climáticos se vienen produciendo de forma cíclica desde la noche de los tiempos. Pero, y ahí entramos los humanos, todas las actividades realizadas por la especie humana, especialmente desde finales del siglo XIX, han producido la aceleración del proceso.

Esto de eliminar interinos para paliar la crisis que pretenden hacernos tragar nuestros políticos, no es más que eso: Un mal trago innecesario. Podemos aprender de las aves, del campo, de la naturaleza. Señores representantes de la voluntad popular, con un poco de colaboración se soluciona: Dos o tres mensualidades sin pagar a **todos** nuestros políticos y esta maldita crisis se suaviza. Además, sin la necesidad de prescindir de buenos profesionales interinos, convirtiendo en fijos a los mejores para que nuestro sistema sanitario o educativo no se resienta. Igual que lo hacen bisbitas y lavanderas desde hace decenas de miles de años. Antes incluso de que los autodenominados hombres que piensan hubiéramos aparecido sobre esta tierra que nos acoge y que, algunas mentes pensantes, consideran suya.

A menudo miramos pero no vemos. Oímos, pero no escuchamos. Respiramos, pero no olemos. Tragamos, pero no saboreamos. Tocamos, pero no acariciamos. Andamos, pero no avanzamos ni un milímetro, más bien retrocedemos. La naturaleza es sabia. Realmente, pienso que nos da cien vueltas. Pensamos que dominamos la tierra, pero no es más que un sueño. Porque, en realidad, la tierra no nos pertenece. Al contrario, nosotros pertenecemos a la tierra.

Es sencillo, aprendamos de ella.

En Arévalo a 25 de octubre de 2011.
Luis José Martín García-Sancho.

Lavandera cascadeña en plumaje invernal (David Pascual)

EL NOMBRE DE FONTIVEROS: ¿"FUENTE DEL OSO"?

Primera parte

El pueblo de Fontiveros, según nos cuentan los historiadores, puede tener su origen a finales del siglo XI, que es cuando se repueblan las tierras situadas al sur del Duero, lo que entonces se llamaba "Extremadura Castellana".

El actual nombre de Fontiveros no se escribía así en la Edad Media. En el documento repetidamente citado de la catedral de Ávila del año 1250 se escribe "Fuentyuesos", referido a Fontiveros, así como "Cantyuesos", referido a su vecino Cantiveros.

En el caso de Fuentyuesos el primer elemento "FUENT", obviamente significa "fuente", mientras que en el caso de Cantyuesos, el primer elemento, "CANT", significa "pedregal". Hasta aquí no hay discusión. Donde surge la controversia entre los filólogos es a la hora de explicar, en el segundo componente de la palabra, el cambio de la S por la R. Por razones bastante técnicas que no viene al caso explicar, descartan los filólogos la relación con el término OSSIS que significa HUESO y también con el vocablo IBERO.

Apuntan diversas soluciones a este enigma lingüístico. Una de las soluciones es hacerlo derivar de un nombre de persona (Bosius, Bueso, Vesos) muy poco frecuente en los documentos medievales abulenses. Otra es hacerlo derivar del vocablo latino "Ursus", que significa OSO, nombre que tiene más raíces en la comarca, por el vecino pueblo de "EL OSO", por lo que el nombre actual de Fontiveros podría significar Fuente del Oso. A esto conviene añadir que desde el siglo XVI en los documentos y libros parroquiales se escribía con "H": Hontiveros, y que posteriormente, tal vez por un exceso de corrección y cultismo se consolida como Fontiveros.

Este pueblo morañego no pertenecía a la Tierra de Arévalo, sino a la tierra y al arcedianato de Ávila y estaba encuadrado en la circunscripción de Zapardiel. En el documento al que nos referimos del año 1250 figuraba con una renta eclesiástica de XXXIIII maravedíes, lo que equivaldría a unos 340 habitantes, casi la mitad que su vecino Cantiuesos, que aparecía con LX.

Ya entrada la Edad Moderna, del siglo XVI en adelante, este pueblo va adquiriendo mayor relieve que sus convecinos. El año 1594 llegó a superar la cifra de 2.000 habitantes y posteriormente inicia un declive, contando con 645 en el año 1750 y 694 en el año 1850. En el año 1950 llega a tener casi los 1.600 y en la actualidad tiene solamente 856 habitantes. Como vemos, se trata de un pueblo que tiene su máximo esplendor en el siglo XVI, siglo en el que vio la luz su insigne paisano, santo, poeta y místico San Juan de la Cruz.

La curva de población es muy similar a la de otros pueblos de Castilla. Heredero de un pasado ilustre, como lo demuestran sus monumentos, sufrió una profunda crisis demográfica a lo largo del siglo XVII que le hizo perder más de la mitad de su población. Logra incrementar su población a finales del siglo XIX y sobre todo en la primera mitad del XX, gracias a los avances de la medicina que rebaja las cifras de mortalidad y principalmente de la mortalidad infantil. Posteriormente al llegar la década de los 60 y 70 de la pasada centuria sufre, como la mayoría de los pueblos, las consecuencias de la emigración del campo a la ciudad, al acentuarse la revolución agraria e industrial.

Hablando de la crisis demográfica del siglo XVII, conviene aclarar que fue incluso más dura que la actual, pues muchos pueblos de la comarca y en general del centro de la península se convirtieron entonces en despoblados. Una serie de malas cosechas provocó periodos de hambruna que traían consigo grandes epidemias y elevada mortandad. Por si esto fuera poco la política fiscal de los Austrias, por las guerras en Europa, para engrandecer la herencia de la Corona, se encargó de esquilmar los escasos recursos de los campesinos de estas tierras.

Entre los despoblados que aparecen dentro del término de Fontiveros o lindando con él, podemos citar algunos: Cardillejo, Casasola, Diaciego, Galin Galindez , que era un barrio del también despoblado Ovieco García, Migaleles y Pajarancos. Forcajuelo y La Coxa son otros dos despoblados cercanos que se citan en los documentos episcopales de los años 1250 y 1341. La mayoría de estas pequeñas aldeas desaparecen en los siglos XVI y XVII. Sólo Migaleles aparece todavía en el censo del año 1594 con 56 vecinos que podrían suponer unos 280 habitantes.

A mediados del siglo XVIII, cuando Fontiveros ya había iniciado su decadencia, contaba entre sus habitantes con 8 clérigos y 2 religiosos. A estos había que sumar los religiosos o religiosas que habitaban los cuatro conventos que existían entonces:

Agustinos Calzados: 4 religiosos
Carmelitas Descalzos: 24 religiosos
Franciscanos Descalzos: 40 religiosos
Carmelitas Calzadas: 26 monjas

Ángel Ramón GONZÁLEZ GONZÁLEZ

NUESTROS POETAS

ACRÓSTICO

¡**C**uánto te quiero Castilla¡
A ti debo mi alegría
Sol que con destellos brilla
Tierra cristiana y bravía
Imagen siempre querida
La corona respetada
La bandera no vencida
Alma de la bella España

De tu majeza y salero
Envidia tienen los cielos

Mas primoroso bendito
Imposible de construir
¡**S**olo Dios que es infinito!

A sus campos les plantó
Mieses de rubio esplendor
Ondeadas por el viento;
Rumores como lamentos
En las fuentes engendró
Solo Castilla es portento.

María Patrocinio

RUTINA

Inconexas formas
extravagantes sentimientos
¡Rutina!
Reloj estúpido del tiempo
que se paró en mi mente...

Pulso sin pulso;
alma sin alma;
ojos sin lágrimas.
¡Rutina!
En el reloj de la plaza.

Segundo Bragado

LA ERMITA EN EL LLANO

¡Ay del dolor de no arder en la llama
de una fe que segara los sentidos
y llevase a su ritmo los latidos
del corazón que por ideales clama!

Abrevarse en las aguas transparentes
de un creer, sin la sombra de la duda;
sorda el alma a la inquietud que muda
en turbios cienos, cristalinas fuentes.

Cruzar por la llanura polvorosa
–estameña y bordón de peregrino-
y llegar a la ermita del camino
cuerpo rendido y ánima gozosa.

Depositar en los umbrales santos
la rosa ingenua de un amor sin mancha
y, frente a la planicie austera y ancha,
besar con humildad los duros cantos.

Y al dulce amparo de la cruz señera,
tejer guirnaldas de impolutas preces,
deponer vanaglorias y altiveces
e infundirse en la triste paramera.

Esto, mejor que contemplar la ermita
con los ojos viciados del poeta,
que siempre llevará en sí la infinita
sed de anhelos sin nombre y la secreta
comezón de la voz que aún no fue escrita.

Nicasio Hernández Luquero

Perfumería Suma
Tfno. 920 30 02 20 - Zapateros, 8 - Arévalo (Ávila)

MONDEJAR SEGUROS
Seguros Generales
Teléfono: 920 326 304
Fax: 920 326 305
Móvil: 639 155 022
E. mail: lmondejar2002@yahoo.es
Calle Real N.º 10 • 05200 ARÉVALO (Ávila)

Segundo Bragado, poeta de la tierra

Nace Segundo Bragado Jiménez en Arévalo el año de 1937. Hijo de Gertrudis Jiménez Velázquez y de Segundo Bragado Robles, de quien heredaría su eterna afición por la lectura.

De carácter sencillo y fácilmente abierto a la elocuencia, Segundo Bragado se define a si mismo como reflexivo, solitario; según nos dice "*la inspiración tiene como piedra angular la contemplación, la reflexión y el trabajo permanente*".

Para Segundo Bragado, hoy, ya bien entrados en el siglo XXI, siguen teniendo vigencia universal cosas tan simples como: el canto de un grillo, la canción serena del arroyo, el perfume de una flor o la cándida sonrisa de un niño.

Hombre comprometido socialmente piensa que sigue siendo necesario tener afinada la lira y afilada la pluma. A los hombres y a los pueblos hay que arrullarlos, pero también, algunas veces hay que despertarlos de los letargos seculares.

Aunque su vocación de escribir y publicar le llegó tarde subyace, aún, en él lo que llama su "*poesía niña*", una antología inédita y que anda flotando por alguna parte, ya que, nos dice : "*un poema queda preso cuando deja de ser inédito*".

Yo no puse grilletes
Ni encerré en mazmorra alguna
A la que fue mi poesía niña
La dejé que libre volara
Inédita al lector.

Sus poemas de juventud están recogidos en el libro titulado "**Gotas de lluvia**" publicado en 1986.

Más tarde, en 1989, publicó una antología de verso y prosa titulada "**Con los pies en la tierra**".

Ha colaborado y sigue colaborando con sus escritos y poemas en las siguientes publicaciones:

Piedra Caballera de Mingorría; *Gemma* de Arenguren; *Clarín* de Castrocalbón; *Tinta China* de Arévalo; Diversos programas de las Ferias y Fiestas de Arévalo; *Gorrión de América*, Guatemala; *Diario de Ávila*; *La Llanura* de Arévalo…

Participa en la tertulia "*Cátedra de José Zorrilla*" en Valladolid y es promotor y coordinador de los "*Actos a Fray Luís de León*" en Madrigal de las Altas Torres.

Autor, también, de "*Perfiles Literarios Arevalenses*" que durante varios meses aparecieron en el Diario de Ávila.

Fue primer premio de poesía en el año 2003 en el certamen de Gotarrendura.

Yo no he sido más, termina diciéndonos, *que un humilde paladín de una poesía rutilante y caprichosa que, cual sombra y luz, permanentemente me*

acompaña, siendo un paraguas en los días lluviosos y alimento y abrigo en los duros invernales.

En resumen la obra poética de Segundo Bragado es austera como la tierra que le vio nacer pero lírica como la que más. Su prosa agridulce y rebelde, de la que llegó a decir Emilio Romero, que "nos lleva de la mano hacia una convocatoria poética y plástica con la naturaleza y la historia".

Amigo lector...
cuando leas estos versos
no les pongas a navegar en dorado [estanque
cual si de majestuosos cisnes se [tratase
déjalos que naveguen
se abreven y zambullan
en los charcos del camino.

AGENDA DE ACTIVIDADES

Espacio Cultural San Martín de Arévalo

Exposición de Pintura
Sonia Casero
hasta el 27 de noviembre de 2011
de 11 a 13,00 y de 17,00 a 20,00 horas

...ooOoo...

Cine Teatro "Castilla"

Sábado, 26 de noviembre a las 20,30 horas,
Concierto en honor a santa Cecilia
Banda Municipal de Música de Arévalo

Sábado, 3 de diciembre a las 21,00 horas,
LA GARNACHA TEATRO, presenta:
LA CORNADA de Alfonso Sastre

Cine Teatro "Castilla"

XV Certamen de teatro de aficionados "**MARUCHI FRESNO**"
Sábado, 19 de noviembre, a las 21,00 horas,
Carabau Teatre de Alaquás (Valencia), presenta la obra:
EN PIE DE GUERRA de los McClown

Castillo de Arévalo

Hasta enero de 2012, en fines de semana y festivos y en horario de 10,00 a 14,00 y de 16,00 a 18,00 horas,
Exposición de esculturas de hierro reciclado
de Juan Jesús Villaverde.

Cena en beneficio de los enfermos de Alzheimer

Sábado, día 26 de noviembre de 2011
a las 21,30 horas (9,30 de la noche),
Restaurante El Tostón de Oro
(Los tiques para la cena se pueden retirar, antes del día 23 de noviembre, en el local de la Asociación y en los comercios colaboradores habituales.)

Clásicos Arevalenses

Maruchi Fresno. Recuerda emocionada la ilustre personalidad de su abuelo.

A la Ciudad de Arévalo, con el recuerdo vivo y emocionado de los actos celebrados en el centenario de mi abuelo, con mi profundo reconocimiento.

Un poeta en unos versos nos dice: "*Porque… ¿Qué voy a contar si no tengo ni una patria, ni una tierra, provincia, ni una casa solariega y blasonada, ni el retrato de mi abuelo que ganara una batalla?*"

Y yo desearía cantar a mi abuelo, con nombre de poeta, Juan Ramón, que ganó batallas, no con las armas, sino con… otra manera bella de luchar en la vida y por la vida; ganó la batalla de la paz de su existencia, que supo consagrar íntegra a la investigación y al estudio.

No conocí a mi abuelo, y, sin embargo… Murió el año de 1913, con la ilusión de ver a su primer nieto, y soy la tercera de mis hermanos. He ido conociéndole a través de la veneración de mis padres hacia él, y por tantos detalles que me hicieron admirarle y quererle. Su figura ha ido siempre, desde lejos, como aconsejando e iluminando mi vida de estudiante.

Cuando era niña, había una especie de cuarto milagroso para mí, era la biblioteca de mi abuelo, Casi no podía leer y ya adoraba aquellos librotes tan grandes, tan en orden, tan bellos. Y conforme fui creciendo, fui comprendiendo y admirando aquella figura que había ido coleccionando libros tan interesantes y diversos y en los que se perdía mi imaginación de niña: Libros de Historia, de Filosofía, de Arte, ediciones fantásticas del Quijote, de la Divina Comedia, de Romances, de los mejores novelistas del mundo. Y hasta cuentos de Hadas, Hadas nórdicas, leyendas noruegas, no sé…

Y las obras que él escribió, que eran como el resumen de toda su labor de enseñanza y de investigación, y que significaban la ofrenda de toda una vida dedicada a la ciencia farmacéutica. Y he querido conocer su espíritu a través de sus fotografías. En la orla doctoral, Doctor a los veinte años, y con una carita casi de niño. En aquella época en que las barbas y el bigote, daban un aire enseguida patriarcal, Juan Ramón Gómez-Pamo, tenía una cara tan aniñada, que no se comprende al verle, en otra de sus fotos, catedrático ya y rodeado de sus alumnos, que pudieran aquellos señores tan graves, ser los discípulos de aquel muchacho en la más plena e iluminada juventud. Adquirió todos sus cargos con una especie de premura en la vida de adelantarse a los de su generación. Fue uno de los más jóvenes doctores, catedráticos, académicos… Escribió su primera obra científica antes de su mayoría de edad. Cómo admiraba yo esta espléndida y alegre juventud conquistadora y trabajadora, incapaz del cansancio ni del desánimo. Hay otras fotos en el laboratorio, que se construyó bajo su dirección, y fotos de académico, las últimas suyas. En todas ellas, se observa el gesto del analizador y el pensador, con una expresión de voluntad y de acción y una mirada de infinita bondad.

Fue mi abuelo la representación de la bondad, de la suavidad, de la ternura. Y al mismo tiempo fue un hombre dinámico, activo, investigador incansable. Alcanzó en su época los cargos más elevados a que podía llegar en su carrera, y en todos realizó una gran y destacada labor. Jamás tuvo un gesto de orgullo, porque él era la sencillez. Dedicó su vida, toda de paz laboriosa, a la investigación y a la enseñanza, huyendo siempre de la exhibición y de la fácil popularidad.

Y en sus retratos, me emocionaba mirar sus manos (esas manos que no pudieron acariciarme nunca), y eran finas, como de artista, firmes y laboriosas. Pensaba que con ellas había realizado las colecciones espléndidas de cortes histológicos, de raíces, de tallos, etc. Consideraba cuántas horas se habrían necesitado para irlas preparando, analizando minuciosamente, impecablemente las estructuras más complicadas del organismo vegetal. Y creando, después de un estudio detenidísimo con el microscopio, esas láminas prodigiosas, que durante años han ayudado a la más fácil comprensión de su obra cumbre "Materia Farmacéutica Vegetal", a tantas generaciones de estudiantes. Yo creo que estas láminas se sienten todavía jóvenes en la alegría iluminada de la Facultad nueva de Farmacia de la Ciudad Universitaria. Y quizá lo mismo que cuando oímos un motivo musical, o leemos un libro, o vemos una obra de arte, que nos produce un efecto de admiración o de emoción, aún sin saber, a veces, quién fue el artista que las realizó, quizá también muchos alumnos no sepan quién dibujó esas láminas, que les ayudan a estudiar, pero agradezcan esa ayuda, y el antiguo maestro, desde donde pueda contemplarlos se emocionará con ese recuerdo agradecido y cerrará los ojos, con su gesto de suave bondad, como en su actitud habitual en clase, cuando oía una buena disertación, y comprendía que sus enseñanzas iban enraizándose profundamente en el cerebro de sus alumnos, y esta satisfacción era su mejor alegría.

Dedicó su vida a la Ciencia, su corazón a un solo amor. Y supo, casi sin salir de su patria, tener una cultura universal y ser uno de los más destacados valores de su época.

Cuando yo empecé mis estudios de bachillerato y seguí más tarde mi carrera de Ciencias Químicas, era para mí una gran ilusión, al leer mi nombre los catedráticos, el poder responder con un verdadero y sano orgullo, a su pregunta, que yo era la nieta del Doctor Gómez-Pamo, que ellos veneraban, y ponía todo mi entusiasmo y mi voluntad en poder ser digna de un apellido ilustre en la ciencia española.

Mensual "Arévalo" - Junio de 1952

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
C/ Palacios de Goda, 7 (Polígono Industrial) · Arévalo
Tfno. y Fax: 920 303 254 - Móvil: 667 718 104